

La Salvación no se Vende

“God’s promises and human prosperity”

Mi reacción:

1. Agradezco por el interesante, informativo y crítico artículo sobre la “Teología de la prosperidad” de Sarah Hinlicky Wilson.

Está muy bien planteada la crítica bajo el enfoque trinitario y el de “ley y evangelio”. Lutero hubiera dicho que en esta “teología” se confunden cielo y tierra. Ella elabora y proclama una curiosa mezcla entre lo espiritual y lo material, confunde promesa escatológica con adquisición y posesión temporal. También se podría decir que en ella se mezclan el “ya” y el “todavía no” de la salvación y del Reino de Dios. ¡Promueve una fe mágica-milagrosa-materialista!

Aprecio la observación que a pesar de que para nosotros es fácil y tan obvia la crítica de esta teología, “one word of caution must be spoken”. Especialmente cuando uno considera el contexto precario y sufrido de miles de personas marginadas del sistema social y cultural imperante. Me dan pena las personas que esta teología deja en el camino, decepcionados y desilusionados, porque no se cumplieron las promesas y expectativas. Fueron engañados.

Pero al criticar también debemos permitir la pregunta auto-crítica:

¿Por qué nuestra sana y liberadora teología luterana de “Libres por la gracia” y “la salvación no se vende” no logra a conquistar los corazones de los miles que sí se dejan seducir por esos mensajes engañosos?

2. Contextos chilenos

a)

También **en Chile** se propaga esa “teología” de la prosperidad. Existe la “Iglesia Universal del Reino de Dios” con su lema “Pare de sufrir”, su “radio universal” con señal durante los 24 horas, un templo para 1,5 mil personas, una linda página web con impresionantes testimonios de personas de todas partes de Chile, emotiva música y fotos de sus acciones sociales con subtítulos como: “En las noches hostiles de Santiago la Universal lleva esperanza a quienes viven en medio del dolor” y “La Universal se hizo presente en el campamento San Francisco, ubicado entre los límites de la comuna de la Pintana y San Bernardo, en la ciudad de Santiago, para realizar su llamado. “Porque me ungió el Señor; me ha enviado a predicar buenas nuevas a los abatidos, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos apertura de la cárcel” Isaías 61: 1.

Lo que no sale en la página web: ¿Cómo “La Universal” maneja los dineros? ¿Quiénes administran, y cómo, las finanzas? ¿Es realmente una organización sin fines de lucro? Más que una crítica

Siegfried Sander
Iglesia Luterana en Chile

teológica me gustaría que por lado del Estado haya más exigencias en transparentar los balances económicos de organizaciones religiosas...

b)

Pero esa "iglesia" actúa en contextos sociales que no son **mi contexto**. Por eso no quiero profundizar en la crítica a ella.

Mi contexto me lleva a otra pregunta, más fundamental:

Cuando hablamos de SALVACIÓN, ¿de qué salvación hablamos?

¿Qué salvación es por pura gracia, solamente por fe y solamente por la Palabra de Dios, realizada y regalada en y por el evangelio de Jesucristo?

Me imagino que Lutero hubiera dicho: Es la salvación mediante el sacrificio de Jesucristo en la cruz por nuestros pecados y su resurrección triunfal, su victoria sobre la muerte, el infierno y el diablo. Es la salvación de nuestras almas para la vida eterna y celestial.

La experiencia de esta salvación libera al ser humano para una vida de servicio, de amor y esperanza en y para este mundo terrenal y perdido, hasta cuando regrese el Señor.

Me doy cuenta de la brecha entre esta visión "**celestial**" con nuestro/mi mundo **secularizado**:

Me pregunto: ¿hasta cuándo realmente estamos interesados en, o angustiados o impactados todavía de esta salvación eterna y "celestial"? Poco nos asustan el diablo y el infierno y somos bastante "generosos" con nuestra pecaminosidad humana. No necesariamente esperamos que el Señor vuelva pronto, sino más bien creemos en una evolución de la humanidad en este mundo. Sí nos asusta todavía la muerte. Pero no por lo que viene después sino por ser el fin y la amenaza de nuestra existencia en este mundo...

Cuando en mi contexto se habla de "salvación" se habla de salvación terrenal y temporal: "Salvemos el bosque, las ballenas, el aire, el agua, la democracia etc..."

Y muy a menudo nuestro discurso eclesial pasa demasiado rápido también a estos temas y salvaciones temporales, terrenales, sociales y políticas.

PERO: Estas salvaciones terrenales y temporales no son ni gratis, ni solamente por fe, ni solamente por la Palabra. Para esas salvaciones sí se necesitan racionalidad, dineros, leyes y políticas. Y me atrevo decir que no necesitamos necesariamente el evangelio de Jesucristo para colaborar en la lucha contra p.ej. el deterioro del sistema ecológico, la corrupción, el SIDA, etc.

Y me/les pregunto: Si la dimensión de la SALVACIÓN ETERNA ya no tiene mucho peso, ¿qué fuerza tiene entonces nuestro mensaje?

¿Cómo traducimos e interpretamos hoy la frase del Apóstol Pablo" (Romanos 7,24):

"Qué hombre tan miserable soy;

¿Quién me librerá del poder de la muerte que está en mi cuerpo?

Siegfried Sander
Iglesia Luterana en Chile

***Solamente Dios,
a quién doy gracias por medio de nuestro Señor Jesucristo.”***